

Formación teológica y pastoral al alcance de todos

El Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós ofrece la formación necesaria para impartir clase de Religión en Secundaria

OVIEDO

Alrededor de 120 personas acuden de manera habitual a los medios que ofrece la diócesis para la formación permanente.

Además del ISET, Instituto Superior de Estudios Teológicos, específico para los candidatos a sacerdotes, la diócesis cuenta con el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós, adscrito a la Universidad Pontificia de Salamanca, que ofrece la posibilidad de conseguir el Grado y el Master en Ciencias Religiosas, junto con la DECA para ser profesor de Religión en Secundaria.

Por otro lado, y asociado a este instituto, se encuentra otro, el de Teología y Pastoral San Juan Pablo II, que funciona como un seminario modular que se imparte en diferentes sedes de la geografía asturiana, y al que acuden personas de muy diversos perfiles.

PÁGINA 2



Alumnos en el Instituto San Melchor de Quirós, en el Seminario Metropolitano de Oviedo.

La CEE presenta su nuevo Portal de Transparencia

Un paso más para la accesibilidad a la información sobre la Iglesia en España

MADRID

La Conferencia Episcopal ha presentado recientemente su nuevo portal de transparencia (www.transparenciaconferenciaepiscopal.es), un paso más en el camino marcado para hacer más accesible

la información sobre la Iglesia católica en España.

En el portal es posible consultar la actividad de la institución, los recursos que se emplean y los fines a los que se destinan los fondos disponibles, y todo ello gestionado por la oficina de transparencia de



la Conferencia Episcopal, dirigido por Esther Martín.

La iniciativa, que hasta el momento se encontraba como una sección en la página oficial de

la CEE, nació en el año 2015. Con el nuevo portal los contenidos son más accesibles, y permite descargar todos los datos en formato EXCEL para su uso particular.

Bendición en Caés-Sariego

VILLAVICIOSA

Este próximo domingo, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, bendicirá, con una eucaristía a las 13 horas, la Iglesia y las campanas de Santa María de Sariego, un pequeño templo románico del siglo XII, en la localidad de Caés-Sariego, que acaba de ser sometido a un proceso de limpieza y restauración. La obra, tal y como ha manifestado el párroco, Manuel Robles, ha podido realizarse gracias a la "colaboración de los vecinos, que han realizado un gran esfuerzo".

ANFE: 40 años en Avilés

AVILÉS

La Adoración Nocturna Femenina cumple 40 años de presencia en Avilés. Con este motivo, se celebrará una eucaristía de acción de gracias en la parroquia de San Nicolás, mañana viernes a las 20 horas. La asociación no ha interrumpido sus Vigilias cada primer viernes de mes desde 1978, y sus miembros asisten a cursos de formación y desarrollan una importante labor social.

Agustín Hevia, hijo predilecto

VILLAVICIOSA

El Ayuntamiento de Villaviciosa celebrará este sábado, 20 de mayo, a las 12 h., el acto de entrega del título de Hijo Predilecto de Villaviciosa al sacerdote diocesano Agustín Hevia Ballina, en el teatro Riera de la localidad.

Agustín Hevia Ballina es párroco de Camoca, Lugás y Valdebárcana, Archivero de la Catedral y director del Archivo diocesano.

Misa de la Hospitalidad

OVIEDO

La Hospitalidad de Lourdes en Asturias, que se encuentra celebrando sus bodas de plata de servicio en la diócesis, celebrará, con este motivo, el sábado, a las 12 h. una eucaristía en la Catedral de Oviedo, que estará presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz.

MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA

DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA



www.portantos.es



Nuestra tiempo

Las opciones de formación que ofrece la diócesis

Los Institutos San Melchor de Quirós y San Juan Pablo II son dos instrumentos creados para las diferentes necesidades de los laicos

OVIEDO

El Seminario Metropolitano de Oviedo ofrece, no sólo capacitación para los futuros sacerdotes, sino que también es un centro de formación para laicos, donde acuden personas con unos perfiles e intereses muy variados.

Junto al ISET, que es el Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario, específico para los candidatos a sacerdotes, se encuentra el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós, nacido en los años 80 –fue el segundo Instituto de este tipo creado en España– con entidad propia, de carácter universitario, y que tiene como destinatarios a todas aquellas personas que quieran formarse en los contenidos de la fe cristiana, y sus aspectos profesionales y pastorales.

Asociado a este Instituto, se encuentra otro, el de Teología y Pastoral San Juan Pablo II, que, en general funciona como una plataforma de formación básica y permanente para todas aquellas personas que, por interés o por voluntad propia, quieran seguir aprendiendo y profundizando en diferentes aspectos de la fe. Funciona como un seminario modular, y tiene sedes distribuidas en distintos puntos de la geografía asturiana. Actualmente, se imparten estos cursos en Oviedo, Gijón, Avilés, Pola de Siero, Navia, Cangas del Narcea, y se está barajando la posibilidad de abrir una sede en el Oriente asturiano. Este último Instituto cuenta con 80 alumnos, que, sumados a los 40 del Instituto San Melchor de Quirós, forman 120 alumnos de los diferentes medios de formación que proporciona la

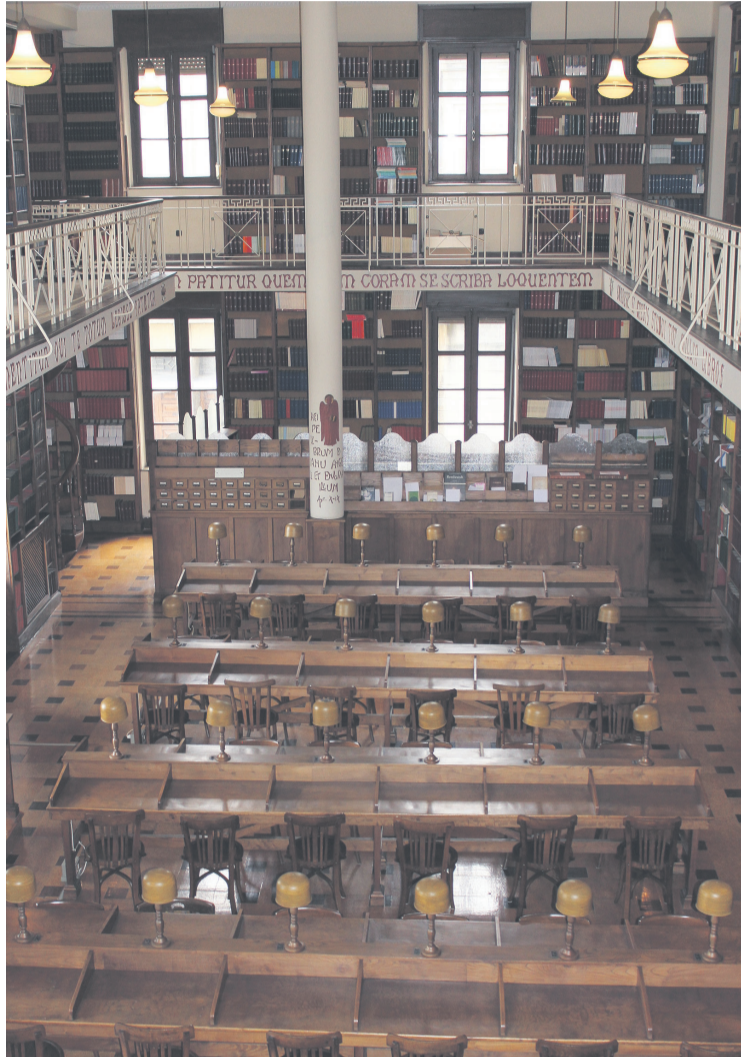
diócesis.

Según el director de ambos institutos, el sacerdote Juan José Llamedo, el perfil de las personas que actualmente forman parte de estos centros es “muy variado. Muchos vienen del mundo profesional, tenemos dos médicos, abogados, personas del ámbito de la Universidad, etc. es un gran abanico de personas y motivaciones”.

Sin embargo, los objetivos son diferentes, en función del Instituto en el que se encuentren. “Al San Juan Pablo II –explica Llamedo– acuden personas que quieren una formación permanente, como una especie de reciclaje. Algunos son profesores de Religión, hay catequistas, religiosos y profesionales de distintas áreas. También hay estudiantes universitarios que acuden porque, con los cursos, se obtienen créditos para la Universidad”.

“Al Instituto San Juan Pablo II acuden personas que desean tener una formación permante, profesionales, y estudiantes universitarios porque se obtienen créditos para la Universidad”

Las materias se dividen en módulos troncales, y además una oferta especializada que depende de las necesidades que pueda haber en la diócesis, desde Liturgia, Catequética, Pastoral de la Salud, Espi-



Biblioteca del Seminario Metropolitano de Oviedo.

ritualidad Laical o Doctrina Social, por ejemplo.

En cambio, los estudios que se ofrecen en el Instituto San Melchor de Quirós están organizados como un primer ciclo de Grado, de tres años de duración, y un segundo ciclo, que supondría el Máster en Ciencias Religiosas.

En el primer ciclo se estudian las asignaturas comunes como Filosofía, Teología, Biblia, Moral, Antropología, Estadística, etc. y el segundo ciclo se organizan las asignaturas en función de la especialidad elegida, que hasta el momento son Enseñanza o Catequética.

“La mayor parte de nuestros alumnos escogen la especialidad de Enseñanza –afirma el director del Instituto–, con el objetivo de poder ser profesores de Religión en Secundaria, que es una de las salidas que ofrece este Grado universitario. Además, a este respecto tenemos que resaltar que nos encontramos con carencias de Licenciados para poder ser profesores de Religión en Secundaria. Hay muchos profesores de Educación Primaria, pero candidatos a profesores en Secundaria, suelen escasear cuando hay demanda de ellos”. En esta especialidad, concretamente,

te, las asignaturas que se imparten son más específicas y se imparte Pedagogía, Psicología, Historia de la Educación o Historia de la Catequesis.

“La mayor parte de nuestros alumnos escogen la especialidad de Enseñanza, con el objetivo de poder ser profesores de Religión en Secundaria, que es una de las salidas que ofrece este Grado universitario”

“El Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Melchor de Quirós está adscrito a la Universidad Pontificia de Salamanca, que acredita los títulos que se imparten, y también está reconocido por la Consejería de Educación como centro asociado para la formación permanente del profesorado –afirma Juan José Llamedo– por lo que los profesores que estudian en el San Melchor reciben una acreditación que la Consejería reconoce”.

De cara al futuro, está pendiente de aprobación la posibilidad de implementar una nueva especialidad, la de Patrimonio Cultural Cristiano, que supondría un título propio para este Instituto, y que estaría orientado a todas las personas y profesionales interesadas en el área turístico cultural y de la promoción del patrimonio.

Además de conseguir la DECA de Secundaria con el grado en Ciencias Religiosas, también es posible cursar la DECA para Primaria, así como prepararse para conseguir los niveles B1 de inglés e italiano.

La Semana diocesana de Formación de este año ofrecerá 14 cursos diferentes

■ La Semana diocesana de Formación es una cita anual, coordinada por la Delegación diocesana de Enseñanza, a través de la cual se proporcionan cursos intensivos de varios días sobre muy diversos temas, con sede en el Seminario de Oviedo.

El objetivo de estos cursos es responder a la petición del Sínodo sobre la formación permanente de los laicos, para que puedan profundizar en algún aspecto de la vida pastoral, educativa y social.

Este año, la Semana diocesana de Formación tendrá lugar entre los días 4 y 7, y 11 al 14 de septiembre, y en ella se impartirán un total de 14 cursos, que intenten responder a una amplia gama de necesidades formativas. Con el hilo conductor del “acompañamiento”, se ofrecerán cursos sobre afectividad, laicos en las parroquias, vocaciones, Biblia, vulnerabilidad, o gestión de la comunicación. La semana nació hace años como una cita espe-



cífica para profesores y catequistas, pero con los años se ha ido abriendo a todas las personas que trabajan en diferentes ámbitos pastorales de la diócesis, como voluntarios de Cáritas, de Pastoral de la Salud, o de cualquier otro área que tengan interés y curiosidad por seguir formándose en diferentes materias.

La Semana ha crecido hasta tal punto que son doce las Delegaciones diocesanas vinculadas y trabajando en ella, coordinadas por la Vicaría general. Además, esta cita continúa creciendo año tras año, con el objetivo de otorgarle una dimensión más cultural. Exposiciones en la Biblioteca del Seminario, o la presentación de la Semana de Cine Espiritual, que ya va por su tercera edición, son algunas de las iniciativas que tienen lugar en estas mismas fechas.

El viernes 15 de septiembre será la fecha elegida para clausurar esta cita con la formación, con la inauguración de la Semana de Cine Espiritual, a la que estarán invitados todos los participantes.

Nuestra Iglesia



■ “En Fátima la Virgen eligió el corazón inocente y la sencillez de los pequeños Francisco, Jacinta y Lucía, como depositarios de su mensaje. Estos niños lo acogieron dignamente, tanto que fueron reconocidos como testigos confiables de las apariciones, transformándose en modelos de vida cristiana. Con la canonización de Francisco y Jacinta, quise proponer a toda la Iglesia su ejemplo de adhesión a Cristo y el testimonio evangélico. Y también quise proponer a toda la Iglesia que cuide a los niños. Su santidad no es consecuencia de las apariciones sino de la fidelidad y del ardor con el cual ellos correspondieron al privilegio

recibido de poder ver a la Virgen María. Después del encuentro con la “bella Señora” –así la llamaban– ellos recitaban frecuentemente el Rosario, hacían penitencia y ofrecían sacrificios para obtener el final de la guerra y por las almas más necesitadas de la divina misericordia. También hoy hay tanta necesidad de oración y de penitencia para implorar la gracia de la conversión, para implorar el final de tantas guerras en el mundo y que se extienden cada vez más, como también el final de los absurdos conflictos: grandes y familiares, pequeños que desfiguran el rostro de la humanidad. (14-V-2017).



El Catecismo, punto por punto

107. ¿Quién es invitado a formar parte del Reino de Dios, anunciado y realizado por Jesús?

Jesús invita a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios; aun el peor de los pecadores es llamado a convertirse y aceptar la infinita misericordia del Padre. El Reino pertenece, ya aquí en la tierra, a quienes lo acogen con corazón humilde. A ellos les son revelados los misterios del Reino de Dios.

108. ¿Por qué Jesús manifiesta el Reino mediante signos y milagros?

Jesús acompaña su palabra con signos y milagros para atestiguar que el Reino está presente en Él, el Mesías. Si bien cura a algunas personas, Él no ha venido para abolir todos los males de esta tierra, sino ante todo para liberarnos de la esclavitud del pecado. La expulsión de los demonios anuncia que su Cruz se alzará victoriosa sobre “el príncipe de este mundo” (Jn 12,31).

109. ¿Qué autoridad confiere Jesús a sus Apóstoles en el Reino?

Jesús elige a los Doce, futuros testigos de su Resurrección y los hace participes de su misión y de su autoridad para enseñar, absolver los pecados, edificar y gobernar la Iglesia. En este colegio, Pedro recibe “las llaves del Reino” (Mt 16,19) y ocupa el primer puesto, con la misión de custodiar la fe en su integridad y de confirmar en ella a su hermanos.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



La sociedad líquida: Zygmunt Bauman

Es uno de los signos de este tiempo: la pluralidad. Vivimos en un mundo donde no todos piensan, ni viven, ni sienten lo mismo. El tiempo de las grandes convicciones que tutelaban los valores que permitían ver las cosas de modo semejante generación tras generación, ha cambiado profundamente. Lo ha descrito uno de los filósofos y sociólogos más importantes que ha fallecido hace sólo unos meses: Zygmunt Bauman. Este pensador polaco ha descrito como pocos lo que él llamaba la sociedad líquida.

Pocas cosas vemos que puedan tener la solidez de lo que perdura en el tiempo aguantando los diversos climas de todas las estaciones climáticas, los diferentes humores de los cómicos de una época, los distintos amores de los dramáticos que nunca nos faltan, los escenarios variados que nos pintan un horizonte halagüeño o sencillamente trágico. Así, en la vida cotidiana estamos de continuo retratándonos con nuestras palabras o silencios, con nuestras acciones comprometidas o nuestras omisiones fugitivas y cobardes. Todas las estaciones de cada año, en un ininterrumpido devenir que nos deja como beneficiarios o rehenes del frío de cada invierno gélido y mohíno, de la explosión fecunda de cada vivaracha primavera, del sosiego de cada plácido estío y de la magia otoñal tan mansa y serena.

En este ambiente agitado e inconsistente, se nos diluyen por exceso o por defecto esos valores que antaño permanecían inmutables en la transmisión que hacían los mayores a las generaciones

En estos tiempos recios volver a desear humildemente, a soñar con audacia y a trabajar desde la compañía de Quien nos sostiene con su gracia, para que nuestra vida responda a la solidez de lo que no pasa, con la fidelidad creativa de quien reestrena cada mañana lo que Dios escribió en nuestro corazón y confió a nuestras manos

que venían empujando. No era algo cíclicamente reiterado sin más prurito que repetirse como si no hubiera nada nuevo bajo el sol, como decía el sabio bíblico. Había novedades que venían a enriquecer lo anterior, mejorando lo heredado pero sin anular ni contradecir cuanto se legaba como una tradición no traicionada. Acaso se purificaban los excesos, se aquilataban los defectos, mientras la vida misma era acrisolada en lo que se soñaba y deseaba como algo mejor. Era la sociedad fundadamente sólida, que no se reducía a un etéreo gaseoso evanescente ni a un inasible líquido fugaz.

Pero algo ha fallado en la transmisión, algo no tenía la aparente

solidez ni el incuestionable fundamento, cuando tan fácilmente se ha embarcado la sociedad en esa abstracción gaseosa que nos venden demasiados vendedores de humo, o cuando nadie es capaz de afirmar algo que no tenga tan prontamente su fecha de caducidad. Lo vemos en cualquier proyecto que implique fidelidad madura y probada capaz de vivirse y desvivirse en todos los escenarios en los que seguir pronunciando un sí a lo que es verdadero, lo que es bondadoso y lo que es de suyo bello. Y así podemos comprobarlo en la debilidad que sufre el amor y sus caprichos que lo hacen voluble, tramposo e incierto, y la que soporta también la esperanza que se torna en quimera incapaz de conmovernos hacia algo que valga la pena, y la que padece la fe que por ser confusa y pendenciera termina por no creer en nada al intentar inútilmente creerlo todo.

Esta sociedad líquida hace vulnerable al matrimonio o renuncia a él en una relación descomprometida sin nexos, y también desliza la debilidad en la respuesta de otros caminos humanos y cristianos en la sociedad e incluso en la Iglesia. Es bueno saberlo, para situarnos en nuestro momento. En estos tiempos recios volver a desear humildemente, a soñar con audacia y a trabajar desde la compañía de Quien nos sostiene con su gracia, para que nuestra vida responda a la solidez de lo que no pasa, con la fidelidad creativa de quien reestrena cada mañana lo que Dios escribió en nuestro corazón y confió a nuestras manos en la tarea que nos ha entregado como misión.

Cultura cristiana

Cine con valores “Sophie Scholl”. Susana García Muñiz

La película de “Sophie Scholl” nos cuenta los últimos días de la historia de una joven alemana comprometida con la verdad y la libertad, junto con su hermano y un grupo de amigos, frente al nazismo.

Todos formaban parte del grupo de la Rosa Blanca, formado mayoritariamente por estudiantes de la Universidad de Múnich que se enfrentó al nacionalsocialismo por medio de la resistencia pacífica, sin violencia, repartiendo panfletos donde denunciaban las atrocidades del nacionalsocialismo y la mentira de su discurso,

pretendiendo “despertar” así al pueblo alemán. El 18 de febrero de 1943 la Gestapo detuvo a Sophie, a su hermano Hans y a Christoph Probst por repartir octavillas críticas contra el régimen nazi. Fue precisamente su hermano, estudiante de Medicina, quien después de haber realizado prácticas en hospitales militares en el Frente Oriental, descubrió los horrores de la guerra y de los crímenes nazis y comenzó a repartir octavillas en 1942, con la intención de despertar la conciencia de los jóvenes universitarios para que se resistieran a la propaganda nazi. Parece ser

que la idea de compartir sus ideas mediante octavillas se le ocurrió después de leer una homilía del cardenal August Graf von Galen contra la eutanasia que encontró en su buzón.

Los tres fueron denunciados, interrogados y, pocos días después, el 22 de febrero, la “justicia” nazi les sentenció a muerte por traición a su patria. Afortunadamente los interrogatorios se conservaron y salieron a la luz en los años 90 y en ellos está basada la mayor parte de la película, además de las conversaciones con su compañera de celda, Elsa.



Durante los días que fue interrogada, Sophie manifestó una gran firmeza de espíritu y una defensa de la verdad, la conciencia, y la libertad frente al horror del nazismo. Sus padres, firmes cristianos, habían educado en la fe a sus hijos y emociona oír sus palabras de despedida en el encuentro en la cárcel. Su padre les había dicho “Lo que quiero es que vivan con rectitud y libertad de espíritu, sin importar lo difícil que esto resulte”.

Una gran película para trabajar con jóvenes los valores de la libertad, la conciencia, la verdad y la fe.

Testigos | Álvaro Marañón Bertrán de Lis. Sobrino nieto de Santa Maravillas de Jesús, y autor de su biografía

“Santa Maravillas fue una gran luchadora social”

Acaba de presentar en Oviedo su libro “La Madre Maravillas. Del palacio al convento” (La Esfera de los libros)

OVIEDO

La madre Maravillas tenía raíces asturianas. ¿Llegó a conocer esta tierra?

No, nunca estuvo en Asturias. Ella nació y murió en Madrid. Luis, su padre, sí conservó sus raíces asturianas. Tuvo una fluida comunicación con personalidades de la época asturianas, y fue diputado por Oviedo hasta que fue nombrado senador. El que sobre todo tuvo vínculos con Asturias fue su tío Alejandro, pues se casó con una asturiana, con la que tuvo 14 hijos.

Usted llegó a conocer a la madre Maravillas, que falleció en el año 1974. ¿Cómo era?

Íbamos a verla a los conventos, yo era un niño y acudía con mi madre, que era su sobrina carnal, de alguna manera su “predilecta”, puesto que había vivido con ella y su abuela, por lo que Santa Maravillas era casi como una madre. Recuerdo especialmente su cercanía, era una mujer muy simpática que escuchaba mucho y se interesaba por tus cosas. Era enormemente cariñosa, se reía muchísimo, y eso está atestiguado por muchas de las personas que la conocieron y la trataron.

No concuerda con la imagen rígida que se tiene de ella.

Normalmente se asocia santidad con hieratismo y rigidez, pero para nada, era una persona muy cercana. En el fondo, como Santa Teresa: ninguna de las dos deseaban monjas con grandes visiones ni arrobamientos, sino monjas ale-

gres que ayudasen y trabajasen.

Sin embargo tenía que tener un gran carácter, a juzgar por sus fundaciones e iniciativas. Fundó once conventos, incluído uno en la India.

Desde luego, si uno se pone a seguir lo que este tipo de mujeres consiguen con su empeño, con su dedicación y venciendo todo tipo de dificultades, se aprecia como algo realmente colosal. Hay que situarse en esos años de la posguerra española, con esos caminos intransitables, sin dinero, en un país empobrecido. Ella logró llegar a los bienhechores, y no sólo es eso, sino primero hay que saber a quiénes llegas, cómo llegas y qué ofrecerles. Logró revitalizar la orden carmelita partiendo de monasterios arruinados, austeros, y con numerosas religiosas enfermas.

Otra circunstancia poco conocida de la Madre Maravillas fue su amplia labor social.

Fue una gran luchadora en su tiempo. Levantó centros religiosos, asistenciales, barriadas enteras donde antes sólo había chavolas, en aquellos entornos miserables que rodeaban El Cerro de los Ángeles y la Aldehuela, poblachos inmundos descritos por Pío Baroja como una “cochambre pestilente donde se refugiaban todo tipo de maleantes”. Allí, gracias a su gestión y las donaciones de los bienhechores que colaboraban con ella, se lograron levantar casas dignas, centros asistenciales, hospitales, proyectos educativos, etc. Fue algo que hizo durante toda su vida, pero espe-



Álvaro Marañón Beltrán de Lis.

“Gracias a su gestión y las donaciones de los bienhechores que colaboraban con ella, se levantaron casas dignas, centros asistenciales, proyectos educativos, etc. en los barrios de sus conventos”

cialmente en los últimos 10 años, cuando ya finalizó toda su labor fundacional. Desde el convento de la Aldehuela, donde se refugiaba,

organizó una gran labor social en su entorno.

¿Por qué eligió el Carmelo como orden para su consagra-

ción?

Lo tenía muy claro. Una de sus primas –hija de Alejandro Pidal, su tío– había profesado carmelita. Además, una señora de la alta sociedad madrileña había aportado el dinero para levantar el convento de las carmelitas en El Escorial, y lo había hecho para una hija suya, que casualmente era muy amiga de niña y juventud de Maravillas. Ella la visitaba con frecuencia, y le encantaba el convento.

¿Cómo fue recibida la noticia de la vocación en la familia de Maravillas?

Fue una vocación temprana, siempre quiso ser religiosa. La familia en un principio no ayudó mucho. Su padre falleció cuando ella tenía 18 años, y era la única hija que quedaba en casa, pues sus dos hermanos ya estaban casados. Era lista, trabajadora, y costó mucho que su madre accediera a que ingresara en el convento. Finalmente, se dió cuenta de que no le quedaba más remedio.

Sobre la Madre Maravillas se han escrito numerosos volúmenes. ¿Cómo nació la idea de este libro?

En el año 98 acudí a su beatificación, y en aquel momento escribí un artículo para el ABC. Para poder realizarlo hube de documentarme mucho, y me sirvió para tomar conciencia de lo que suponía tener una santa en la familia. Así, decidí que, cuando descansase un poco de temas profesionales, escribiría un libro. No es un libro religioso, eso sí, sino una semblanza.

Claves

La Catedral, detalle a detalle: Los escudos del retablo mayor (I)

Agustín Hevia Ballina

Archivero de la Catedral



Ya sé que la propensión natural del que escribe es ofrecer sus investigaciones, como fruto excepcional, en que nadie había parado mientes con anterioridad. No es ese mi caso. Mi postura no es la de descubridor, sino la de quien quiere ser útil, ayudándote a fijarte más en detalles que te atraigan tu atención.

En el retablo mayor catedralicio, en sus cuatro ángulos, verás cuatro escudos. Son siempre los escudos o blasones de las armas de un personaje, el testimonio para la posteridad de la condición de mecenas o protector o patrono o donante o persona que se ha distinguido

como benefactor de un edificio o de cualquier otra construcción, en que para hacer vinculación de cualquiera de las condiciones, que te he memorado, ha dejado constancia de ello, haciendo campear allí sus armas, insignias o distintivos.

En el ángulo inferior izquierdo del retablo catedralicio, según lo miras, se encuentra el escudo de Valeriano Ordóñez de Villaquirán, que fue obispo de la Sede Ovetense entre 22 de diciembre de 1508 y su muerte en Burgos, el 20 de agosto de 1512.

Nacido en Zamora, fue hijo de Don Pedro Ordóñez y de Doña Bernarda Pimentel. Don Valeriano ostentó el cargo de predicador y Capellán de los Reyes Católicos y Abad de Alcalá la Real. Había hecho estudios de Derecho y Teología. Asistió en Medina del Cam-

po al testamento de la Reina Católica en 1504, siendo a la sazón, obispo de Ciudad Rodrigo (1501-1508).

El 29 de mayo de 1511 contrató con Pedro de Buyer las torres catedralicias, que eran dos, según se expresa en lo acordado, conllevando este contrato la edificación del pórtico. Poco después el 19 de Septiembre de 1511 contrató el retablo mayor, con el entallador Giralte de Bruselas, vecino de Zamora, llegando a un nuevo acuerdo el 6 de septiembre de 1512.

Durante su pontificado (1509-10), se colocaron las vidrieras góticas, que realizaron los vidrieros burgaleses Diego de Santillana y Francisco de la Somoza, así como Arnau de Flandes, el Viejo. También promovió la construcción de la fachada y altar del trascoro, actualmente situada en la puerta

“En el retablo mayor catedralicio, en sus cuatro ángulos, verás cuatro escudos. Son siempre blasones de las armas de un personaje, el testimonio para la posteridad de la condición de mecenas o patrono o donante, o persona que se ha distinguido como benefactor”

de acceso a la escalera noble de la Cámara Santa.

Fundó el Colegio de Santiago

Zebedeo en Salamanca, en el año 1510, para formación de estudiantes asturianos.

Muerto en Burgos el 20 de agosto de 1512, sus restos fueron enterrados en el Convento de San Bernabé Apóstol, por él fundado para las Religiosas Franciscanas de la Orden Tercera, en Zamora, donde perdura su sepulcro, con esta inscripción: *Hic iacet Dominus Valerianus Ordoñez de Villaquirán, Episcopus ovetensis*. Dejó a la Catedral su Librería, con cincuenta volúmenes, cuya memoria queda en las Actas Capitulares.

Después de su muerte, el Cabildo ovetense acordó que se esculpiera su imagen orante ante la Asunción de la Santísima Virgen en el relieve central del retablo catedralicio. Sus armas figuran en todos los elementos de la Catedral por él promovidos.